

Las condiciones de vida en el mundo rural.

*Quintas jornadas sobre sistemas agrarios,
organización social y poder local
Alguaire, abril de 2005*

Jaume Fullola Fuster

Los días 14, 15 y 16 de abril de 2005 se celebraron por quinta vez las Jornadas sobre Sistemas agrarios, Organización Social y Poder Local en los Países Catalanes, organizadas por el Departamento de Historia de la Universidad de Lleida y por el Patronato Municipal Josep Lladonosa i Pujol de Alguaire, y coordinadas por los profesores Jordi Bolòs, Antonieta Jarne y Enric Vicedo, como coordinador general.

Se trataba de dar continuidad al análisis y reflexión sobre el mundo rural, a partir de un problema –las condiciones de vida– que puede contribuir al conocimiento de los resultados de las transformaciones de las sociedades rurales. En las actuales Jornadas se propusieron una serie de ejes temáticos a partir de los cuales se establecían las diferentes propuestas interpretativas, dando lugar en ocasiones a interesantes debates entre investigadores, estudiantes y público en general: a) la distribución de la riqueza y las condiciones materiales de vida (alimentación, vivienda, sanidad, educación); b) la organización social y las posibilidades de las familias campesinas en relación con aspectos no materiales, como son los grados de libertad, la autonomía, la igualdad/desigualdad entre las personas por razones de sexo y ubicación social; c) los momentos clave de cambios históricos en las condiciones de vida.

Muchas fueron las aportaciones realizadas por los diversos ponentes y comunicantes, ofreciendo un repaso tanto metodológico como histórico, abarcando el estudio del mundo rural desde el surgimiento de la agricultura hasta los cambios en la etapa contemporánea, pasando por el período medieval y moderno.

■ *Jaume Fullola Fuster es Becario Predoctoral de la Generalitat de Catalunya. Departamento de Historia. Universidad de Lleida.*

La conferencia inaugural fue realizada por Enric Tello, profesor de Historia Económica de la Universidad de Barcelona. El objetivo de su exposición fue dejar patente cuál era su propuesta metodológica para el análisis de las condiciones de vida en el mundo rural. Para ello partió de dos conceptos básicos como serían *sostenibilidad* y *metabolismo social*. Si bien son dos términos actuales, Tello considera que son necesarios para poder hacer inteligibles los problemas del pasado. Según él, las sociedades antiguas ya eran conscientes de la significación de dicha *sostenibilidad* en tanto que satisfacción de las necesidades en relación con los recursos del ecosistema. Por otro lado, recurrió al término de *metabolismo social*, acuñado por Karl Marx para expresar el intercambio constante de energía y materiales que las sociedades humanas mantienen en el territorio donde habitan. Pero éste no sería recuperado en su máxima dimensión hasta la eclosión de la economía ecológica. De esta forma, se pretendió reflejar una serie de dimensiones teóricas susceptibles de convertirse en propuestas metodológicas, para lo cual revisaría el uso equivocado que se ha hecho de esos términos bajo la máxima de conectar las nociones de metabolismo social y desarrollo humano. Para ello sería necesario un estudio analítico de las mismas, con el objetivo de que se reencuentren, en la necesidad de dar una respuesta teórica y práctica a las condiciones de vida en el mundo rural.

Finalmente, y a modo de recapitulación, el profesor Tello consideró que la propuesta metodológica se resumía en tres puntos. En primer lugar, dejar patente que el desarrollo humano ha constituido siempre una conquista de naturaleza social, no una variable derivada del crecimiento. En segundo lugar, catalogar al aumento del consumo energético, de minerales y de agua como culpable de la crisis de concienciación socioambiental existente en la actualidad. A la postre, ello sería consecuencia del *metabolismo social* oculto, que estaría en la base de este crecimiento exagerado de carácter económico. En último lugar, argumentó que la capacidad de hacer un mundo más sostenible en función de ese metabolismo no dependía del crecimiento en sí, sino del desarrollo humano. A partir de aquí, Enric Tello sugirió que si esas constantes se cumplen, habría que plantearse en qué medida la democracia puede ser entendida como un proceso para la elección social.

La primera sesión estuvo dedicada a historia medieval y moderna. La ponencia del primer ámbito fue desarrollada por Ferran García-Oliver García, profesor de Historia Medieval de la Universidad de Valencia. El tema a tratar fue las *Condiciones de vida y los niveles de consumo del campesinado medieval*. Su tesis argumental rompía con la idea o concepción tradicional que caracterizaba a la Edad Media —o, al menos, por una de sus características constitutivas—, aseverando que las clases campesinas valencianas gozaban de un cierto *status* social y económico que, a buen seguro, no tenía paralelo en otras áreas de la geografía peninsular. Esto es, un campesinado con recursos alimenticios y capacidad para la acumulación de excedentes reflejada por la adquisición de joyas y otros productos por medio del comercio suntuario y de lujo.

Más allá de esta tesis —que generó un intenso debate—, el profesor García-Oliver analizó las diferencias sociales entre los campesinos, el endeudamiento de éstos en tanto que feudatarios, las vinculaciones entre hombres y mujeres, el tema de las relaciones sexuales o de las diferentes formas de vestir y de comer.

La ponencia de historia moderna corrió a cargo de Montserrat Carbonell Esteller, profesora de Historia Económica de la Universidad de Barcelona. En su intervención destacó por un lado el crecimiento que experimentó Cataluña a lo largo del siglo XVIII, ciñéndose básicamente a Barcelona, a partir de la cual analizaría el problema más recurrente de la época, es decir, la pobreza, definiendo una serie de estrategias para poder sobrevivir. Por lo tanto, la imagen de una sociedad barcelonesa todavía rural, donde el carácter agrario seguía predominando de forma eminente sobre el urbano.

La línea argumental de la exposición, centrada en la pobreza, permitió plantear el problema de la pauperización de las mujeres, en lo que se ha venido a llamar *economías de improvisación*. Ante el empobrecimiento y la pérdida de identidad laboral en los albores de la industrialización, se valoró el impacto de la cooperación, en la medida en que incidía en la cotidianeidad campesina por medio de la creación de una amplia red de organización asistencial compuesta por casas de misericordia, a partir de lo que Montserrat Carbonell considera el *estado benefactor* de la Cataluña moderna.

Las comunicaciones presentadas para las edades media y moderna fueron debatidas conjuntamente, como es habitual en estos congresos, lo cual permitió la discusión entre profesores de diversas etapas y áreas de conocimiento. Por lo que respecta a la Edad Media, la comunicación invitada de Imma Ollich, profesora de historial medieval de la Universidad de Barcelona, profundizó en la aportación que la arqueología puede ofrecer al análisis histórico. Teresa Aleixandre trata los problemas económicos del campesinado catalán bajomedieval; Pere Benito explica las grandes carestías alimenticias que acecharon a la sociedad rural catalana a lo largo de los siglos XI y XII; por otro lado, Benjamín Escriche estudia la violencia cotidiana en el mundo rural de la Baja Edad Media, poniendo énfasis en las injurias, las amenazas y las agresiones que sufrieron los sectores más débiles. En este mismo bloque, Carmen Ferragut presenta un análisis referido a la salud y la asistencia médica de los campesinos y de sus animales en Valencia durante el período bajomedieval. Por último, Marta Sancho, desde un punto de vista arqueológico, refleja los primeros resultados del yacimiento de los Altimiris a fin de constatar los cambios en los patrones de asentamiento entre la antigüedad y la Alta Edad Media.

Sobre la etapa moderna, Alexandra Capdevila examina las condiciones de vida en el Maresme moderno; Belén Moreno analiza, aportando una metodología propia, las pautas de consumo y diferenciación social en el seno del campesinado catalán, concretamente del Penedès para 1670-1790 y Tomás Peris reflexiona sobre el sistema alimentario en la Ribera del Júcar durante el Antiguo Régimen. Por otro lado, Antonio Picazo hace referencia al crecimiento urbano en la isla de Mallorca y la comunicación de Margalida Bernat y Jaume Serra está dedicada al arte de cultivo de Montserrat Fontanet.

La tercera sesión fue dedicada a Historia Contemporánea y contó con la ponencia de Antoni Gavaldà, profesor de Didáctica de las Ciencias Sociales de la Universidad Rovira i Virgili. Se analizaron detenidamente las relaciones existentes entre el espacio rural y los movimientos sindicales, fundamentalmente a partir del s. XX, cuando el movimiento sindical adquiere una mayor fuerza. Gavaldà centró su intervención en el campo

de la provincia de Tarragona, investigando el proceso de afloramiento de los movimientos sindicales en el espacio rural, así como su integración gradual en la vida cotidiana campesina. También apuntó que esta eclosión del sindicalismo de carácter campesino conllevó un desarrollo y una dinamización del campo catalán en general, y del tarracónense en particular. Este proceso iniciado a finales del siglo XIX fue la vía que posteriormente derivaría en nuevas y diversas formas de asociacionismo y coordinación agraria, hasta que la crisis de la República y el posterior modelo vertical implantado con Franco paralizarían todo este proceso.

La sesión contó con un extenso conjunto de comunicaciones tanto del ámbito de los Países Catalanes como de otras zonas de España. En su trabajo Ramón Arnabat muestra las condiciones de vida y la capacidad de lucha del campesinado rural del Penedés en el primer tercio del siglo XX; Xuan Fernández analiza las condiciones materiales de vida en torno a la alimentación en la Asturias rural del siglo XIX; y Josep Pujol y Roser Nicolau también analizan las condiciones de vida, pero en este caso con Olot en los siglos XIX y XX.

Javier Puche estudia la estatura, el estado nutricional y las condiciones de vida en la huerta valenciana, temática también examinada por Antonio David Cámara a través de la aportación de nuevas fuentes documentales y metodológicas. Sirviéndose también de los estudios antropométricos, Josep Maria Ramon examina los niveles de vida biológicos en la comarca de la Segarra (1840-1860).

En el mismo bloque, Gloria Sanz, a través de la inspección municipal de carnes en la segunda mitad de siglo XIX hace un estado de la cuestión de la seguridad e higiene alimentaria en el mundo rural, asunto también abordado por Vicent Terol, que estudia un área palúdica de Valencia durante el siglo XIX; bajo el mismo argumento, Emeteri Fabregat analiza las consecuencias de la introducción del cultivo de arroz en el delta del Ebro destacando las enormes dificultades de tipo epidémico originadas a partir de la implantación de este nuevo cultivo. Asimismo, Eva Canaleta y Joana Maria Pujades examinan las consecuencias de la epidemia de peste de Mallorca, en 1820.

En otro orden de cosas, Miguel-Héctor Fernández analiza la evolución del comercio y las conductas de los consumidores en la Andalucía del siglo XIX. Sobre los mercados también han trabajado Albert Carreras y Lidia Torra, centrándose en la red ferial en la Cataluña de mediados de siglo XIX, a partir del *Diccionario de Pascual Madoz*.

La comunicación de David Gallar analiza la situación de la agricultura ecológica convertida en instrumento de dominación resaltando las resistencias existentes entre los olivos. Jesús Antonio Madera elabora un texto vinculado con el mundo de los pastores y la ganadería en Castril de la Peña.

Ángel Pascual Martínez desarrolla una temática en torno al mercado de trabajo, el asociacionismo jornalero y las condiciones de vida en la viña murciana; del mismo modo, Javier Puche, citado anteriormente, ha estudiado las condiciones de trabajo en los viñedos de Yecla unido al estudio del reformismo laboral republicano de la zona.

En el marco del Congreso, se realizaron dos seminarios. El primero, *Seminari d'arqueologia agrària: des dels inicis de l'agricultura fins al món medieval. Conreus, alimentació vegetal i agricultura*, fue coordinado por Natalia Alonso, profesora de prehistoria de la Universidad de Lleida. El mismo estuvo organizado a partir de siete comunicaciones que discurrieron a lo largo de la tarde.

La primera, *Una aportació sobre aspectos d'explotació agrícola a Catalunya en època ibèrica. El cas de la cossetània i el camp de Sitges del Turó de la Font de la Canya (Avinyonet del Penedès, Alt Penedès)*. Bajo este título, D. Asensio, R. Jornet, D. López, J. Morer (Universidad de Barcelona) y J. Pou (Ayuntamiento de Balaguer) presentaron dicho yacimiento situado en la zona de la Cosetania. La importancia del mismo, datado en el siglo III a. C. radica en el elevado número de silos excavados y por la riqueza material que constituye este conjunto. Además, se puso de manifiesto un estudio sobre la capacidad de almacenamiento de los diversos graneros, conformados por cereales tales como centeno y trigo a través de los análisis paleocarpológicos. A partir de aquí se propuso una comparación con otros yacimientos de tipología parecida de la Cataluña Ibérica.

La segunda ponencia estuvo dedicada a *La gestió i explotació dels recursos vegetals en època neolítica: l'exemple de la Draga (Banyoles, Pla de l'Estany)*. En ella, se expusieron las principales características del yacimiento citado, que constituye uno de los conjuntos neolíticos más importantes de Cataluña. Para ello, se partió de la necesidad de la arqueobotánica para poder reproducir con fidelidad el medio vegetal que constituía la zona. La Draga reuniría, según Ramón Buxó, miembro del Museo de Arqueología de Cataluña, una mezcla de actividades de producción agrícola, predadoras y de recolección de productos silvestres. Resaltó también el predominio que en este hábitat tenía el trigo, lo cual serviría para confirmar la hipótesis de la capitalidad de esta especie en el primer neolítico de la zona mediterránea.

El Grupo de Investigación de Prehistoria de la Universidad de Lleida fue el encargado de impulsar la tercera exposición, vinculada a *los Orígens de l'organització agrícola a la plana occidental catalana durant el II Mil.lenni a. n. e.* De alguna forma se intentaron apuntar las características esenciales de la definición del Grupo Segre-Cinca, desde la aparición de grandes poblados de patrón disperso hasta la definición del llamado Grupo Segre-Cinca destacando el poblado de Minferri (Juneda). Este grupo investigador, mostró de manera coherente y ordenada el paso del modelo de asentamiento abierto típico del Bronce Pleno a los asentamientos cerrados, marcados por la arquitectura en piedra y la aparición del urbanismo, entre 1650-775 a. C. Con ello, se nos mostró la especificidad del Grupo del Segre-Cinca, marcada por la estrecha relación entre el sistema de hábitat y la organización agrícola.

Posteriormente, tuvo lugar la comunicación sobre *la Explotación de los recursos vegetales en la Prehistoria de Gran Canaria*, presentada por Jacob Morales Mateos, integrante del Departamento de Ciencias Históricas de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. De manera breve, se mostraron los datos arqueobotánicos sobre la explotación de los recursos vegetales en las Islas Canarias. La finalidad de esta investigación

era poder acercarse al estudio de las actividades agrícolas así como al análisis de las características ecológicas de las áreas de presencia humana. Además, su comparación con los estudios bio-antropológicos que fueron expuestos permiten el acercamiento a otros aspectos de la vida cotidiana de los antepasados canarios.

La quinta ponencia versó sobre la *Agricultura y alimentación en época medieval en el Cantón Ticino (Suiza): el yacimiento de Tremola* a cargo de Leonor Peña-Chocarro (Laboratorio de Arqueobotánica, Depto. Prehistoria, CSIC), Elisabetta Castiglione (Laboratorio Archeobiología. Museo Civici di Como) y Elena Rettore (Laboratorio Archeobiología Museo Civici di Como). La línea argumental se desarrolló en torno al estudio del hábitat alpino citado, básicamente en los niveles de ocupación medievales. A partir de la introducción de los estudios arqueobotánicos se presentaron las diversas posibilidades para la exploración exhaustiva de las condiciones del mundo rural medieval.

La *Organització de l'explotació agrària en època ibèrica al territori d'Edeta* fue el título de la penúltima de las conferencias de la tarde. Sus autores fueron G. Pérez, P. Iborra, C. Mata y H. Bonet, pertenecientes al Servicio de Investigación Prehistórica de la Universidad de Valencia. Las explicaciones sobre las prospecciones arqueológicas en la ciudad de Llíria nos informaron sobre la necesidad de plantear la existencia de un sistema agrario basado tanto en los cultivos anuales como en los intermitentes, esto es, de tipo frutícola. Pero la definitiva consolidación agraria del territorio no se produciría hasta mediados del siglo V a. C. con la construcción de una serie de asentamientos de carácter rural, con la especificidad de la elaboración de derivados, principalmente vino y aceite.

El *Seminari d'arqueologia agrària* finalizó con el tema de la *Agricultura altomedieval en Vitoria-Gasteiz: la aportación de la arqueobotánica*, analizado por Lydia Zapata, procedente de la Universidad del País Vasco. Dicha exposición intentó acercarnos a la constitución de la agricultura en un espacio altomedieval como es el pequeño cerro situado en la parte más alta de la ciudad vitoriana, donde se asentó la primitiva población. El intenso muestreo realizado en esa zona ha permitido obtener una serie de datos arqueobotánicos que se revelaron como muy interesantes para obtener información sobre la agricultura de la antigua Gasteiz. Esta estrategia de muestreo abrió las puertas para la presentación de los diferentes datos logrados, de los cuales se obtendrían conclusiones atrayentes sobre el agro medieval.

El último día del Congreso estuvo dedicado íntegramente al ya tradicional *Seminario sobre Europa*, con tres ponencias. La primera, *A la recherche de la croissance dans les campagnes médiévales: habitat et équipement domestique villageois dans la France meridionale*, fue desarrollada por Monique Bourin, profesora de Historia Medieval de la Université de Paris 1 (Panteón-Sorbonne). La ponencia se desarrolla a partir del análisis de un oppidum situado en el *midi* francés y encuadrado en los siglos XII y XIII, presentando una serie de datos referentes a la producción agrícola, que estaba en la base del establecimiento de unas relaciones mercantiles con los hábitats circundantes, situados en un área geográfica próxima, de alcance local. De este modo, se configuraban redes que favorecían todo tipo de intercambios, desde productos alimenticios,

utilaje hasta ropa y productos de carácter suntuario. Su análisis permitió comprobar el nivel de vida material en esta zona del sur de Francia.

Las condiciones de vida en Castilla en la etapa final del antiguo régimen, fue la ponencia presentada por Javier Moreno Lázaro, profesor de Historia Económica de la Universidad de Valladolid. Tras unas consideraciones metodológicas derivadas del debate sobre los niveles de vida en España, el profesor Moreno analizó la evolución de los niveles de vida en Castilla la Vieja, tomando en consideración diversos indicadores, entre los que cabe destacar el trabajo infantil y femenino, los salarios reales masculinos y el conjunto de los ingresos familiares. A ello habría que añadir otros factores como los niveles de exposición, los indicadores demográficos, los índices antropométricos y los niveles de pauperismo. Para finalizar, hizo un examen exhaustivo sobre la desigualdad y distribución de la renta, tomando como referencia una serie de ítems como la distribución factorial de la renta, la discriminación salarial femenina, la segregación salarial masculina, la mortalidad infantil y la desigualdad social. Todo ello permitió reflejar la realidad del campo español en un siglo clave para entender la evolución posterior de la agricultura española.

En resumen, el capitalismo agrario tuvo consecuencias negativas para parte de la población española. Según el profesor Moreno, este proceso provocó una discordancia en la distribución de la renta, favoreciendo a los propietarios rentistas y agravando las condiciones paupérrimas en las que vivían los jornaleros. Además, también destacó que las mujeres estaban marginadas en el ámbito laboral, obteniendo unas retribuciones mucho menores que los hombres. Por lo que respecta a los niveles de vida, en el primer tercio del siglo XIX caerían en picado, consecuencia de la reducción de los salarios, de la menor capacidad adquisitiva de la población y del retroceso del comercio. El caso de Palencia no supone una excepción, sino que es un claro reflejo de una realidad que afectó al campo español durante este período de tiempo analizado por Javier Moreno Lázaro. Cabe destacar el tema de la talla de los quintos que fue examinado en esta exposición, y que recuperó el debate que se produjo en la sesión de historia contemporánea sobre hasta qué punto la alimentación incidía en la talla de los seres humanos, y no era la existencia de unas pautas genéticas la que determinaba la estatura de una población determinada.

La última de las conferencias se realizó bajo el título de *Les conditions de vie dans la France contemporaine*, trabajo presentado por Pierre Cornu en colaboración con Jean-Luc Mayaud, profesores de Historia Contemporánea de la Universidad Lumière Lyon II. A partir del lenguaje fotográfico, se planteó el estudio de las condiciones de vida del campo francés. A través de una serie de fotografías se resaltó la esencia de las tradiciones y costumbres del agro francés desde finales del siglo XIX hasta las primeras décadas del siglo XX, con el objetivo de dar un soporte gráfico a la historia escrita y oral. Una fotografía, por inocente que parezca, puede llegar a deformar la realidad, y, en consecuencia, el análisis histórico derivado de la misma.

Los asistentes recibieron las preactas y está en proceso de edición el libro de actas, que aparecerá en el 2006. En la página del congreso [www.sistemasagraris.udl.es]

pueden consultarse los resúmenes de las intervenciones y la nueva convocatoria que, como se anunció en el acto de clausura, planteará el tema de las formas de ocupación y transformación del territorio, desde la perspectiva de larga duración y con voluntad de profundizar en la historia comparada de diversos territorios.